

# UN MAPA DE LA CONQUISTA DE LA NUEVA ESPAÑA: EL “LIENZO DE TLAXCALA”

ANTONIO JARAMILLO ARANGO  
*Universidad Nacional Autónoma de México*  
*a.jaramillo232@gmail.com*

MARGARITA COSSICH VIELMAN  
*Universidad Nacional Autónoma de México*  
*cossichmargarita@yahoo.com*

FEDERICO NAVARRETE LINARES  
*Universidad Nacional Autónoma de México*  
*fnl@unam.mx*

*Abstract:* The aim of this paper is to analyze the *Lienzo de Tlaxcala*, a sixteenth-century document, taking into consideration the different publics to which it was targeted. One version of this document was sent to the Spanish crown, where it was inserted in the European courtesan tradition of wall decoration with gobelin tapestries exalting the monarchy military and religious victories. In this context, the *Lienzo de Tlaxcala* worked as a conquest tapestry. At the same time, if we take into account the visual structure of the document, the location of some of the key places in it, and the comparison with some 18<sup>th</sup> century texts, we can propose that the *Lienzo* was interpreted as a map by Mesoamerican readers. Hence, the *Lienzo* de Tlaxcala could be considered as both a conquest tapestry and a map, depending on the public and on the reading and interpretation parameters that were applied. The *Lienzo* narrative allowed the inhabitants of Tlaxcala to claim and protect their rights within the Spanish legal system. It was in these circumstances that they also produced several genealogic documents that linked the protagonists of the Mesoamerican wars and alliances between 1519 and 1541 with their sixteenth, seventeenth and eighteenth centuries' descendants. These are all part of what we can call an Indigenous social memory of the conquest, and its own archive, parallel to that of Western culture.

*Keywords:* Mesoamerica, war, allies, sixteenth-century, pictography, gobelin tapestry.

ISSN 2283-7949  
GLOCALISM: JOURNAL OF CULTURE, POLITICS AND INNOVATION  
2021, 2, DOI: 10.12893/gjcp.2021.2.7  
*Published online by "Globus et Locus" at <https://glocalismjournal.org>*



El *Lienzo de Tlaxcala* es un documento pictográfico del siglo XVI de gran importancia para la historiografía que se ha enfocado en la llamada “conquista de México”. Este hecho histórico no puede ser reducido únicamente a la caída de Tenochtitlan, sino que abarcó toda una serie de conflictos bélicos a lo largo y ancho del territorio de la Nueva España durante más de dos décadas, por lo que sería más preciso denominar a este proceso como “guerras y alianzas mesoamericanas”. El *Lienzo* narró, desde la perspectiva tlaxcalteca, las guerras y alianzas mesoamericanas entre 1519 y 1541 de las que los tlaxcaltecas salieron ampliamente victoriosos, por lo que constituye un archivo alternativo sobre unos hechos que impactaron directamente en la historia de América y que, analizados desde el punto de vista tlaxcalteca, adquieren consecuencias totalmente diferentes para pensar todo el continente. Así, se hace posible una reflexión amplia sobre lo que se ha denominado en la historiografía tradicional “la conquista de América”.

A pesar de que fueron elaborados tres versiones del *Lienzo*, una para ser resguardada en el ayuntamiento de Tlaxcala, otra para las autoridades virreinales y una tercera para el rey en España (Mazihcatzin, Calmecahua 1993: 64), hoy en día se desconoce el paradero de estos tres originales. Debe tenerse en cuenta que muy probablemente estas tres copias no fueron idénticas y que, al estar dirigidas a tres públicos diferentes, debieron presentar variantes específicas entre ellas. Las interpretaciones y estudios de este documento se han basado en las copias hechas sobre la versión del *Lienzo* del ayuntamiento de Tlaxcala en los siglos XVIII (Alemán Ramírez 2016) y XIX (Chavero 1979) y en el conocido *Manuscrito de Glasgow* del siglo XVI. Este último texto corresponde a las *Relaciones Geográficas de Tlaxcala* escritas por Diego Muñoz Camargo y que viene acompañado de 156 imágenes de diversos pintores sobre la evangelización de los tlaxcaltecas, alegorías sobre la conquista del continente y las conquistas de la Nueva España (Muñoz Camargo 1999). El texto de Muñoz Camargo y las imágenes que lo acompañan no pueden ser consideradas como una copia del *Lienzo*, pues muestran notables diferencias en las imágenes



(Cossich Vielman 2018), pequeñas variedades en el orden de las escenas y su narrativa excede en extensión a la del *Lienzo*; por ejemplo, se muestran 45 conquistas de la Nueva España hechas por tlaxcaltecas y castellanos que no aparecen en las dos copias conservadas del *Lienzo* del ayuntamiento, por lo que mas probable es que el original tampoco las incluyera.

En este artículo argumentaremos la necesidad de interpretar el *Lienzo de Tlaxcala* a partir de su estructura visual. Mediante un análisis del contexto de producción de este documento, las copias realizadas y los documentos relacionados, identificaremos a los diferentes públicos a los que estuvo dirigido y mostraremos cómo fue entendido el *Lienzo de Tlaxcala* por cada uno de ellos; para los cortesanos europeos fue un tapiz de conquista, mientras que para el público mesoamericano fue un mapa. Finalmente, mostraremos cómo la narrativa contenida en este documento sirvió a los diferentes colectivos tlaxcaltecas para mantener la memoria social de su participación en las guerras y alianzas mesoamericanas de 1519 a 1541 y así mantener y reclamar derechos jurídicos con la producción de documentos genealógicos.

## CONTEXTO DE PRODUCCIÓN, COPIAS Y DOCUMENTOS RELACIONADOS

Al momento del arribo de los europeos a Mesoamérica, Tlaxcala era un señorío independiente que había logrado mantenerse fuera del yugo tributario de la Triple Alianza conformada por Tetzaco, Tlacopan y Tenochtitlan y liderada por esta última ciudad, el comúnmente llamado “imperio” azteca o mexica, establecido menos de un siglo antes. Al momento de la llegada de los castellanos y después de hacer las primeras alianzas en territorio totonaco, los cempoaltecas les recomendaron a Cortés y los suyos acercarse a Tlaxcala, gran enemigo de los mexicas de Tenochtitlan.

Para los tlaxcaltecas, la aparición del ejército cempoalteca-castellano fue un reto. Como resultado de las discusiones y desen-

ISSN 2283-7949

GLOCALISM: JOURNAL OF CULTURE, POLITICS AND INNOVATION

2021, 2, DOI: 10.12893/gjcp.2021.2.7

Published online by "Globus et Locus" at <https://glocalismjournal.org>



Some rights reserved

cuentros entre sus propios líderes, optaron por una estrategia mixta, consistente en enfrentamientos armados y negociaciones diplomáticas con los recién llegados. Tras comprobar la dificultad de vencer a los expedicionarios, decidieron aliarse con ellos en su empresa de llegar hasta Tenochtitlan, ya que esta podría ser una oportunidad para triunfar sobre sus grandes enemigos históricos, los mexicas.

Es así que el pequeño contingente de castellanos, liderados por los tlaxcaltecas y acompañados por otros pueblos que deseaban la caída de quien los explotaba, iniciaron el camino hacia Tenochtitlan. Según las apreciaciones de Bernal Díaz de Castillo (2017: 111), soldado de a pie del grupo de Cortés, el ejército tlaxcalteca superaba al español en proporción de 100 a 1. Los castellanos iban liderados por guerreros, músicos, gobernantes y diplomáticos mesoamericanos, acompañados de tamemes y alimentados por mujeres (Oudijk, Restall 2013; Restall 2019; Navarrete Linares 2019b: 93).

Después de vivir en México-Tenochtitlan entre noviembre de 1519 y junio de 1520, y tras ser expulsados de ella en una terrible derrota en julio de ese año, tlaxcaltecas y españoles reconfirmaron su alianza y volvieron a emprender la ofensiva. Así, lograron subyugar a los mexicas tras otro año de guerra, en agosto de 1521. En los siguientes años tlaxcaltecas y otros grupos de “indios conquistadores” encabezaron la conquista de otros territorios en toda Mesoamérica (Oudijk, Restall 2013). En 1523 se inició la campaña en la región del Pánuco ubicada en la costa del Golfo de México. En 1524 fue conquistada la parte norte de Centroamérica (Escalante Arce 2001). El norte de México, Michoacán, Jalisco, entre otros, se conquistaron entre 1530 y 1541 (figura 1)<sup>1</sup>. Todo esto gracias a las enormes competencias de los tlaxcaltecas, un grupo cultural del centro de México, en busca de grandeza y de nuevas tierras para poblar.

En 1552 comenzó la manufactura del *yaotlabcuiloli* – “pintura de guerra” en náhuatl, hoy conocido como el *Lienzo de Tlaxcala* –, inspirado en los murales que se encontraban pintados en el edificio

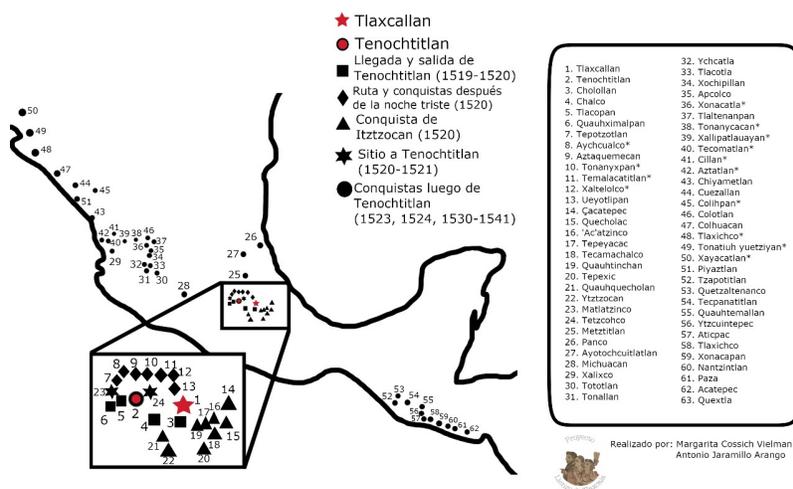


Figura 1. Ubicación de las conquistas presentadas en el Lienzo de Tlaxcala en un mapa actual. Basado en los mapas presentados por (Alemán Ramírez 2016). El nombre de los lugares fue dejado tal y como aparecen en la copia de López (Chavero 1979). Realizado por Margarita Cossich Vielman y Antonio Jaramillo Arango.

del cabildo de esta ciudad (Solís, Valencia, Medina Lima 1999: 324, 360, 370). Aunque el *Lienzo* se comisionó en 1552 y se dedicó a Carlos I de España y V de Alemania, no se envió a Europa sino tiempo después. Aunque no se sabe con certeza la fecha en la que el *Lienzo* fue terminado y enviado, las actas del Cabildo de Tlaxcala señalan en 1556 la necesidad de manufacturar “imágenes, collares y mantas de pluma” para los embajadores que iban a entrevistarse con el rey (Solís, Valencia, Medina Lima 1999: 360). Si bien Charles Gibson (1952: 165) considera que tal vez pudo haber una comisión en la que los tlaxcaltecas llevaron el *Lienzo* y la historia de Tadeo de Niza a Europa en la segunda mitad de la década de 1550, también es posible que no se enviara sino hasta 1562, con la quinta delegación tlaxcalteca a España que recibió para la ciudad el título de Muy Noble y Muy Leal. Federico Nava-

rrete Linares (2019a: 41) ha explorado la importancia de los trajes de plumas en la presentación ritual de las historias visuales mesoamericanas y propone que la necesidad de que los embajadores tuvieran estos atuendos en la presentación del *Lienzo* implicaba que su propósito era realizar una presentación performativa y ritual de la historia de la conquista, ante el mismo rey de España.

Los murales del cabildo de Tlaxcala que sirvieron de inspiración para la manufactura del *Lienzo* gozaron de gran fama en los siglos XVI y XVII y varios autores contemporáneos a estos como Fernando de Alva Ixtlilxóchitl y Francisco Cervantes de Salazar resaltaron su importancia e influencia en la Nueva España (Martínez Marín 1986: 14). El objetivo de pasar estos murales a un lienzo de algodón de aproximadamente 2 x 5 metros era totalmente político: debía ser enviado directamente al Rey de España, Carlos I, para que reconociera los servicios prestados por los tlaxcaltecas y los recompensara, cumpliendo todo lo que la Corona, a través de los conquistadores españoles, les había prometido: tierras, títulos nobiliarios, escudos de armas, entre otras cosas. Fue así que se aprovechó para realizar tres lienzos, uno que se quedaría en el ayuntamiento de Tlaxcala (que se mantuvo ahí hasta el siglo XIX), otro fue enviado al virrey en México, y el tercero sería el destinado a viajar por barco hasta las manos del propio rey (Mazihcatzin, Calmecahua 1993: 64). En la actualidad, estas tres copias se encuentran extraviadas, pero podemos inferir su constitución primordial gracias a dos copias publicadas entre los siglos XVIII (Alemán Ramírez 2016; Brito Guadarrama 2016b) y XIX (Chavero 1979) (figura 2).

El *Lienzo* se puede dividir en dos, la parte superior, la alegoría, que representa un rectángulo donde se encuentra al centro un cerro en color verde que representa el señorío de Tlaxcala, el centro geográfico e histórico de la historia narrada en el documento, con un estandarte de la Virgen de la Asunción. Sobre él se encuentra el escudo de Carlos I con el águila bicéfala. Alrededor del cerro se encuentran sentados en sillas de cadera el obispo, el virrey y otros personajes españoles importantes de la Nueva España



Figura 2. Reconstrucción digital del Lienzo de Tlaxcala basado en las láminas dibujadas por Genaro López. Según Martínez Marín (1986: 5) las dimensiones eran aproximadamente 2x5 metros. Realizado por Antonio Jaramillo Arango.

y, debajo de éste, se observa a los españoles y tlaxcaltecas colocando la cruz cristiana. Los cuatro extremos están ocupados, cada uno, por los señoríos que conformaban a Tlaxcala: Tepeticpac, Tizatlan, Ocotelulco y Quiahuiztlan<sup>2</sup>.

La segunda parte, la inferior, consiste en 87 escenas ordenadas en 13 líneas de 7 cuadrados con tres excepciones: la noche triste, la alianza de Tlaxcala con los españoles y el transporte de los materiales de los bergantines desde Veracruz al centro de México, escenas que ocupan mas de una casilla. A partir de la línea octava – después de la tercera escena donde se representa la caída de los mexicas –, se van contando una a una las conquistas de la

Costa del Golfo, del Noroccidente de México y de Centroamérica por parte de ejércitos tlaxcalteca-españoles.

La copia más conocida del *Lienzo de Tlaxcala* es la del siglo XIX realizada por el artista Genaro López, quien reprodujo, en formato de libro, una a una las láminas de los eventos y las conquistas junto a la alegoría superior. Genaro López copió las láminas de una versión encuadernada hecha por Diódoro Serrano que tenía en su poder Alfredo Chavero (Gibson 1952: 250; Chavero 1979: V). Las litografías de López fueron acompañadas de una descripción e interpretación realizada por el mismo Chavero (1979). Con las mismas litografías (o unas muy parecidas) se editó una publicación financiada por el gobernador del Estado de Tlaxcala Próspero Cahuantzi (1939) y posteriormente se realizó un comentario exhaustivo con textos de Josefina García Quintana y Carlos Martínez Marín (de la Torre 1983). Recientemente salió una edición digital comentada de estas mismas litografías (Vázquez Morales 2019).

La otra copia conocida es la realizada en el siglo XVIII por Juan Manuel Yllanes, que presenta exactamente los mismos eventos que la versión de López y está realizada en pintura al óleo sobre 4 fragmentos de algodón tejido (Alemán Ramírez 2016). El primer fragmento presenta la alegoría y la primera línea, el segundo y el tercer fragmento contienen cinco líneas cada uno y el cuarto fragmento tiene dos líneas y la glosa: “Lo sacó y pintó del mapa original que se halla y guarda en el Arca de los Privilegios de la M.N.Y. y S.L.C. de Tlaxcala la mas principal de esta Nueva España, todo y según en el se contiene el Maestro Juan Manuel Yllañes pintor de todas las obras públicas del mui Ylustre Ayuntamiento Año de 1773. Y para que conste estar fiel y legalmente copiado de mandato de la N.C. pongo la presente en esta Ciudad de Tlaxcala a veinte de Diciembre de dicho año. Lo signo en testimonio de verdad [Rúbrica]”.

De la copia de Yllanes se realizaron unas acuarelas sobre papel, segmentadas por láminas, de autor desconocido y que se encuentran actualmente en The Latin American Library de la Uni-

versidad de Tulane<sup>3</sup>. Durante la segunda mitad del siglo XVI, los murales del cabildo también sirvieron de inspiración para realizar otros documentos relacionados a la narrativa que quedó plasmada en el *Lienzo*. El primero son las dos páginas de papel de amate conocidas como “Fragmentos de Texas” – por ubicarse en The Nettie Lee Benson Latin American Collection de la Universidad de Texas, Austin – (Reyes García 1993: 217-218). El segundo, según una de nuestras hipótesis de trabajo, es el “Códice de Entrada”, que se encuentra resguardado actualmente en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia en la Ciudad de México (Reyes García 1993: 222). En ambos documentos se ilustra el momento de la alianza entre tlaxcaltecas y españoles y la entrega de ofrendas y de mujeres por parte de los tlaxcaltecas. Existe una versión de la escena de la alegoría que muestra la erección de la cruz por parte de las autoridades españolas y tlaxcaltecas en la propia Tlaxcala y que se conserva en el archivo de la fiscalía de San Francisco Ocotelulco. Mide 80 por 60 centímetros y es una versión reducida y con menos personajes de la escena superior del *Lienzo de Tlaxcala* (Reyes García 1993: 218-219).

El tercer documento, quizá el más consultado, es el compendio de ilustraciones que acompañan el texto de las *Relaciones Geográficas de Tlaxcala*, también conocido como *Descripción de la Ciudad y Provincia de Tlaxcala* o *Manuscrito de Glasgow*. El texto de Diego Muñoz Camargo viene acompañado de imágenes de varios pintores sobre la evangelización en Tlaxcala, la conquista de la Nueva España y de Perú e imágenes extras de conquistas realizadas por tlaxcaltecas y españoles (Muñoz Camargo 1999).

Existen otras copias del *Lienzo* o fragmentos de este (Gibson 1952: 247-256), sin embargo, estas no presentan diferencias sustanciales y las acá mencionadas son las más conocidas y completas en su narrativa. Es gracias al análisis y estudio de las diferentes copias del *Lienzo de Tlaxcala* y sus documentos relacionados, que se puede hacer una reconstrucción historiográfica de la narración de este documento que, por el momento, tiene paradero desconocido.

## MÁS QUE UN PÚBLICO

Federico Navarrete Linares (2004) ha argumentado que durante el periodo colonial, sobre todo en los siglos XVI y XVII, las historias visuales mesoamericanas fueron manufacturadas para dirigirse a diversas audiencias con tradiciones escriturales y visuales diferentes y con capacidades de lectura distintas, unos europeos, como frailes, funcionarios y sabios, y otros americanos, miembros del grupo productor de la fuente, de su misma entidad o de otras entidades políticas. Esta perspectiva es diferente a la interpretación que opta por analizar el arte producido en América entre los siglos XVI y XVIII bajo los conceptos de mestizaje, hibridación y mezcla; según esta corriente, que tiene a uno de sus representantes más conocidos en Serge Gruzinski, las culturas americanas “desmanteladas” se integraron en los parámetros sociales, culturales y artísticos de los vencedores – imaginados como exclusivamente europeos –, convirtiendo a América en la “tierra de todos los sincretismos, el continente de lo híbrido y de lo improvisado” (Gruzinski 1994: 15). Acá defendemos una idea distinta: las culturas mesoamericanas vencedoras del proceso de las conquistas, en este caso los tlaxcaltecas, supieron dominar los referentes artísticos europeos sin abandonar su propia tradición ni fundirse en una cultura híbrida surgida de las ruinas de su propio pasado. Así, no es que existiera un único mensaje híbrido o mestizo en el arte americano, sino que en un solo documento podían integrarse dos mensajes dirigidos a públicos distintos con tradiciones diferenciadas. La compleja y contradictoria manera en que los códigos de una cultura, en este caso la mesoamericana, absorbieron los códigos de otra cultura, la española, y se modificaron en ese proceso, puede ser entendida de manera más plena a partir del concepto de “codigofagia” del filósofo Bolívar Echeverría (Echeverría 2011).

Siguiendo una argumentación similar a la de Navarrete y de la que hemos empleado en este artículo, Byron Hamann (2013) ha interpretado varias escenas del *Lienzo* en las que europeos e indí-

genas percibían mensajes diferenciados. La escena que ocupa la parte superior del documento, y que hemos llamado alegoría, muestra la alianza militar llevada a cabo por tlaxcaltecas y castellanos en la misma Tlaxcala. En la parte superior de esta escena – y del *Lienzo* en conjunto –, se encuentra una imagen bastante grande del escudo de Carlos I de España, un águila bicéfala. Este mensaje sería percibido por una audiencia europea como la preeminencia de la corona española sobre sus súbditos americanos, retratados debajo en la composición. Sin embargo, en los lenguajes visuales mesoamericanos, la parte central es lo más importante de una escena. Esto se expresa de manera muy clara en la figura del quincunce, similar al número cinco en un dado, en la que los cuatro rumbos del mundo están estructurados desde el centro – ver por ejemplo los casos de los famosos quincunces en los códices Fejérváry-Mayer y Madrid. Volviendo a la alegoría del *Lienzo de Tlaxcala*, se puede apreciar que se trata de un quincunce en el cual la ciudad colonial de Tlaxcala se coloca en la parte central y los cuatro señoríos – Tepeticpac, Tizatlan, Ocotelulco y Quiahuiztlan – están en las esquinas (Brito Guadarrama 2016a: 97). Desde esta perspectiva, Carlos I y su escudo no ocupan la posición más preeminente, pues es el altépetl cristiano de Tlaxcala el que está en el centro.

Expandiendo esta idea de la centralidad a todo el documento y siguiendo las propuestas de Hamann (2013), nos damos cuenta que si tomamos la totalidad de la tela, la parte central, es decir, la más importante de la narración del documento desde una perspectiva mesoamericana, es la ratificación de la alianza tlaxcalteca-castellana después de la “noche triste”. Si tomamos tan sólo la parte de los recuadros, la posición central la viene a tomar el asedio de Tenochtitlan. De manera expresiva esta escena es a su vez un quincunce invertido, la derrota del centro desde sus esquinas. Con esto se quiere mostrar la importancia que tomó la destrucción de Tenochtitlan, el antiguo centro cósmico y político mesoamericano, para la erección del nuevo centro político y cósmico novohispano: Tlaxcala (Hamann 2013: 529-534). Cabe señalar

que la lámina inicial del famoso *Códice Mendoza*, producido por los mexicas en la primera mitad del siglo XVI, presenta a México-Tenochtitlan como el centro de un quincunce muy parecido, y coloca debajo de él las conquistas de las dos capitales principales de las Triples Alianzas previas a la que encabezaron a los mexicas (Mundy 2018: 19, 74-75). Por ello, podemos suponer que ambos documentos coloniales siguieron un patrón prehispánico bien establecido.

Sin embargo, los tlaxcaltecas no pueden ser considerados como un grupo homogéneo. Como se mencionó anteriormente, el *Lienzo* se compone de dos partes, la superior representa la alegoría y la inferior que cuenta los eventos suscitados entre 1519 y 1541. La alegoría ya ha sido trabajada y estudiada por Reyes García (1993: 207-209), Navarrete Linares (2019a) y Brito Guadarrama (2016a) entre otros. Sin embargo, es una escena sumamente rica que no ha sido agotada en su análisis. Tener la posibilidad de contar con un universo amplio de las historias visuales tlaxcaltecas es indispensable para percibir las sutiles pero marcadas diferencias entre los diferentes grupos de interés dentro de Tlaxcala.

Al trabajar con las dos copias del *Lienzo* y el *Manuscrito de Glasgow*, hemos notado que solamente la versión de Yllanes presenta todas las glosas de las casas señoriales de los cuatro señoríos de Tlaxcala. Debemos recordar que no sólo esta copia fue hecha a partir de la versión del *Lienzo* que se quedó en Tlaxcala, sino que su productor fue el pintor oficial del ayuntamiento de la ciudad en 1773, por lo que puede asegurarse que fue dirigida a un público tlaxcalteca. No podemos estar seguros de que estas glosas estuvieran en el *Lienzo* original o si fueron una introducción de Yllanes en el siglo XVIII, sin embargo todas están refiriendo a personajes y eventos de la primera mitad del siglo XVI. Sea una muestra de la memoria tlaxcalteca que Yllanes plasmó a la hora de copiar el documento, o una transcripción fiel del documento original, lo cierto es que por más de tres siglos los tlaxcaltecas reconocían personas específicas pertenecientes a su entidad política dentro de la narración contenida en el *Lienzo*.

Otros documentos que también están dirigidos a un público exclusivamente tlaxcalteca, como la versión reducida de la alegoría que está resguardada actualmente en Ocotelulco, presentan glosas para identificar a los personajes individualmente; sin embargo, en este último documento sólo aparecen los nombres de las autoridades españolas y de los principales de Tizatlan, Ocotelulco y Quiahuiztlan (Reyes García 1993: 281). Por el desgaste del documento no aparecen los señores de Tepeticpac y por el espacio disponible ninguna de las casas señoriales de las cuatro parcialidades fueron incluidas.

Los otros documentos como el *Manuscrito de Glasgow* y la versión de López y Chavero, fueron hechos pensando en un público diferente, o la corona española del siglo XVI o los académicos científicos del siglo XIX respectivamente, por lo que no interesó identificar a los tlaxcaltecas y sus casas señoriales de manera individual. Es más, Chavero (1979: IV-V) reconoce la existencia de glosas en la copia de Yllanes, pero enumera sólo las que identifican a los españoles y no reproduce las demás. Para Chavero, la copia del siglo XVIII era “muy incorrecta y descuidada”, incluyendo sus glosas alfabéticas.

Las glosas de la copia de Yllanes, aunque fueron transcritas por Luis Reyes García (1993: 207-209) y por Baltazar Brito Guadarrama (2016a: 96-97), no han sido analizadas a profundidad y son fundamentales para trazar la historia de las conquistas particulares de cada uno de estos señoríos y, en específico, de las casas que los componían. En la parte superior del *Lienzo*, Yllanes registra los nombres de las 59 casas señoriales de Tizatlan, las 31 de Quiahuiztlan, las 18 de Tepeticpac y las 55 de Ocotelulco. En la parte inferior del *Lienzo*, observamos que en 25 de las 84 láminas algunos personajes están glosados dentro de las escenas.

Estos personajes están representando su propia casa señorial y por lo tanto, la parcialidad de Tlaxcala que realizó determinadas conquistas. Así muestran y guardan memoria visible de la participación de cada señorío en la conquista. Por ejemplo, en la línea segunda, lámina N y en la línea tercera, lámina P de la copia de

Yllanes, un guerrero tlaxcalteca que aparece portando un estandarte de plumas está glosado con el nombre de Calmecahua. Don Antonio Calmecahua fue un importante general tlaxcalteca, de la parcialidad de Ocotelulco a las órdenes de Maxixcatzin. Las acciones de este guerrero fueron muy importantes en la huída de Tenochtitlan en la noche triste y es mencionado recurrentemente en las historias escritas tlaxcaltecas (Muñoz Camargo 1999: 260; Zapata, Mendoza 1995: 101; Mahzizcatzin, Calmecahua 1993: 71). El estandarte que porta Calmecahua en la copia de Yllanes aparece de nuevo en las láminas correspondientes a la derrota final de los mexicas y en las conquistas de Michuacan, Xalixco, Yxcatlan, Tecomatlan, Quetzalan, Quetzaltenango, Ytzquintepec y Xonacapan (utilizando la grafía de Yllanes). En la conquista de Quetzalan, línea undécima, lámina T, además, está glosado Ayapan-catl/Tlamaohcatl, coincidiendo con las casas 22 y 38 de Ocotelulco. Así, podemos estar seguros que el estandarte de plumas que porta Calmecahua en los ataques sucesivos contra Tenochtitlan y que luego aparece en las diversas conquistas, está identificando específicamente a los provenientes de Ocotelulco<sup>4</sup>.

Gracias a la aparición de los estandartes de algunas láminas, se pueden diferenciar ciertas conquistas realizadas por cada una de las cuatro parcialidades de Tlaxcala. En este caso podemos asegurar que la narrativa visual del *Lienzo* manejó múltiples niveles de información para públicos diferentes. Frente a los españoles, interesó presentar las diversas campañas como resultado de la acción conjunta de la entidad política. Al mismo tiempo, para los públicos tlaxcaltecas importaba la participación de cada parcialidad, e incluso en algunos casos de individuos identificables, mostrando sus insignias y registrando la participación de las casas señoriales particulares.

Otro de los aspectos en los que se evidencia de manera clara la interpelación a dos públicos con capacidades de interpretación diferenciadas, es en el uso de dos tradiciones escriturarias dentro del mismo documento: la alfabética y la jeroglífica<sup>5</sup>. Con frecuencia, el *Lienzo* identifica los lugares en los que ocurre cada evento y

explica episodios clave dentro de la narración con caracteres alfabéticos en náhuatl, como el ataque de Cortés a Narváez y la derrota final de los mexicas. Muchos de los lugares identificados en escritura alfabética están a su vez nombrados de manera jeroglífica, aunque hay lugares específicos como el templo de Quetzalcóatl en Cholula, que sólo están identificados mediante su jeroglífico. Algunos personajes aparecen con su nombre escrito exclusivamente con jeroglíficos, como Pedro de Alvarado – Tonatiuh – y Maxixcatzin; otros, por el contrario, son identificados únicamente en caracteres alfabéticos como el mentado Calmecahua y Nuño de Guzmán. Las coincidencias y diferencias en la información escrita dentro del *Lienzo* demuestran que, según las capacidades lectoras de cada público, se remarcaban matices diferentes dentro de una misma narración.

## UN TAPIZ DE CONQUISTA Y UN MAPA

Aunque no conocemos a cabalidad la manera en la que el *Lienzo* fue recibido en la corte española, pues en la documentación conocida hasta el momento no se tiene registro del momento y forma de recepción de este objeto, sí sabemos que el *Lienzo de Tlaxcala* podía encajar bastante bien en una tradición española de su época: la de tapizar grandes salones de los palacios con escenas de las victorias militares y religiosas de su corona (Herrero Carretero 2001; Gozalbo 2016). Los tapices en los que las monarquías europeas plasmaban sus victorias militares y religiosas, también llamados gobelinos dentro de la tradición francesa, alcanzaban dimensiones similares a las del *Lienzo de Tlaxcala*. Para mediados del siglo XVI, en España, circulaban tapices manufacturados entre 1548 y 1554 en su mayoría en Bruselas, en los que resalta la serie sobre la conquista de Túnez de Carlos I en 1535 (Gozalbo 2016). Las sucesivas delegaciones tlaxcaltecas que viajaron a España debieron conocer tapices con esta imaginería militar y religiosa, y a la hora de hacer su propio documento, debieron tener

en cuenta esta expresión artística europea. El *Lienzo* no debió parecer demasiado extraño para los cortesanos acostumbrados a ver tapices en las salas de las cortes, finalmente era una gran tela bellamente adornada donde se mostraba cómo los súbditos de Carlos I habían conquistado la Nueva España. Como prueba, los europeos verían el escudo de este rey en la parte superior de la composición. Por supuesto, hay muchas diferencias entre los tapices europeos y el *Lienzo de Tlaxcala*, sobre todo en manufactura material. Los tapices son pesadas telas de algodón y lana en las que las imágenes se hacen en el tejido mismo. Por el contrario, hasta donde podemos conocer, el *Lienzo* fue hecho en una tela mucho más ligera de algodón y sus figuras pintadas con pigmentos y pinturas. A pesar de esta variación material, un público cortesano europeo podía interpretar el *Lienzo* según sus códigos artísticos y políticos.

Además de ser y parecer un tapiz de conquista a ojos de los europeos, el *Lienzo de Tlaxcala* también hacía parte de una tradición mesoamericana bien documentada: la de la manufactura de manuscritos pictográficos en grandes telas de algodón. Estos documentos, conocidos generalmente como lienzos, son mapas histórico-geográficos con información histórica y cartográfica de regiones específicas (Johnson 2015: 18-19). Estos documentos con frecuencia combinan dos lógicas visuales y narrativas: una secuencial-cronológica en la que los acontecimientos son mostrados según se suceden dentro de un orden lineal y temporal y otra, con lógica territorial, en la que el orden de los acontecimientos se estructura en torno a los lugares en los que ocurren. En algunos documentos, como en el *Lienzo de Zacatepec* (Caso 1997: 137-144), se puede diferenciar claramente un momento de orden visual secuencial y cronológico y otro, luego de entrar al territorio del antiguo señorío, en dónde la estructura visual se circunscribe a la figuración del espacio; en otros documentos, como el *Lienzo de Quauhquechollan*, toda la estructura visual se adapta a las necesidades de representación de un amplio territorio, desde Puebla en México, hasta Guatemala (Asselbergs 2018).



Aunque no lo parezca a primera vista, la estructura visual del *Lienzo de Tlaxcala* también sigue una lógica territorial. El *Lienzo de Tlaxcala* muestra detalladamente las campañas conquistadoras llevadas a cabo por los tlaxcaltecas desde 1519 hasta 1541. Los hechos ocurridos entre 1519 y 1521, su alianza con las fuerzas castellanas y la posterior derrota de Tenochtitlan, son mostradas siguiendo un orden cronológico claro y que corresponde al orden de lectura lineal: los recuadros de la parte superior izquierda muestran hechos anteriores a aquellos de los recuadros a su derecha y hacia su parte inferior. Sin embargo, este orden se rompe luego de la derrota tenochca, a partir de la línea octava. En esta última parte, donde se muestra de manera esquemática la conquista de amplios territorios de la Nueva España, los acontecimientos no siguen un orden cronológico: primero se muestra tres conquistas hechas en la Costa del Golfo en 1523; luego aparece una larga serie de territorios ubicados geográficamente en la porción noroccidental de lo que hoy abarca el territorio mexicano y que fueron derrotados por fuerzas tlaxcaltecas desde 1530 hasta 1541; por último, se hace referencia a algunas conquistas en territorio de la actual Centroamérica, en específico de lugares correspondientes a Guatemala y El Salvador, que tuvieron lugar en 1524 (figura 3).

Si se siguiera la misma lógica cronológica que domina la primera parte de los recuadros del *Lienzo*, las conquistas centroamericanas deberían estar retratadas justo después de las de la Costa del Golfo, dejando la campaña noroccidental para la parte inferior del documento. Esta “inconsistencia” cronológica ya fue notada por autores como Alfredo Chavero (1979: 79-80) y Charles Gibson (1952: 247-253). Este último autor atribuye este orden a errores de los copistas y hace complicadas suposiciones históricas para no dudar de la estructura cronológica del documento. Lejos de tratarse de un error o confusión de los copistas o de los creadores originales del documento, nosotros proponemos que esta aparente inconsistencia cronológica se debe a que la organización visual del *Lienzo de Tlaxcala* sigue una estructura territorial, cercana a un patrón mesoamericano presente en otros documentos histórico-geográficos

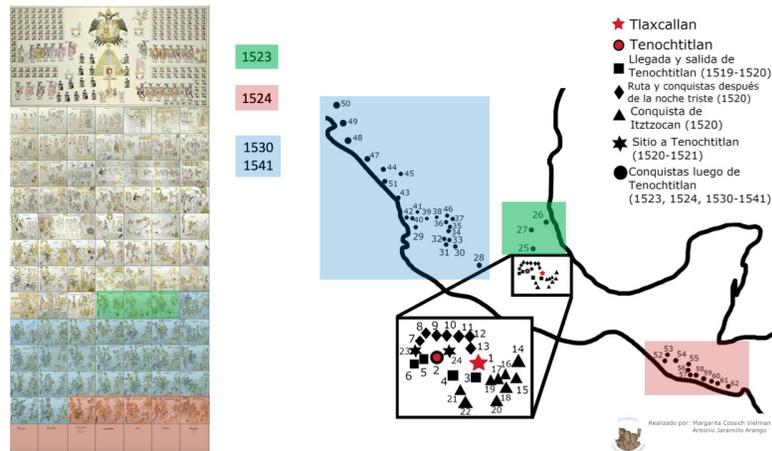


Figura 3. Comparación de las conquistas presentadas en el Lienzo con un mapa actual. Se distinguen por color la cronología de la conquista. Realizado por Margarita Cossich Vielman y Antonio Jaramillo Arango.

manufacturados en el siglo XVI. Al igual que en los lienzos histórico-geográficos mesoamericanos, la primera parte del documento sigue una lógica secuencial-cronológica, mientras que en la segunda parte, cuando se muestra la conquista de los territorios de la Nueva España, la estructura visual sigue una lógica territorial. En un primer momento pensamos que esta lógica territorial se regía por parámetros europeos, mostrando el sur en su parte inferior y que esta fue la razón de reservar esta porción del documento para los hechos ocurridos en Centroamérica. Después de una mirada más atenta, nos dimos cuenta que no sólo la parte de las conquistas de la Nueva España, sino que gran parte de la estructura visual del *Lienzo de Tlaxcala*, se regía por parámetros territoriales. El quincunce de la alegoría es un mapa del territorio de Tlaxcala en el siglo XVI, con Tepeticpac, Tizatlan, Ocotelulco y Quiahuiztlan ordenados según su ubicación en el espacio (figura 4). Gracias a su comparación con mapas de parámetros europeos pudimos estar

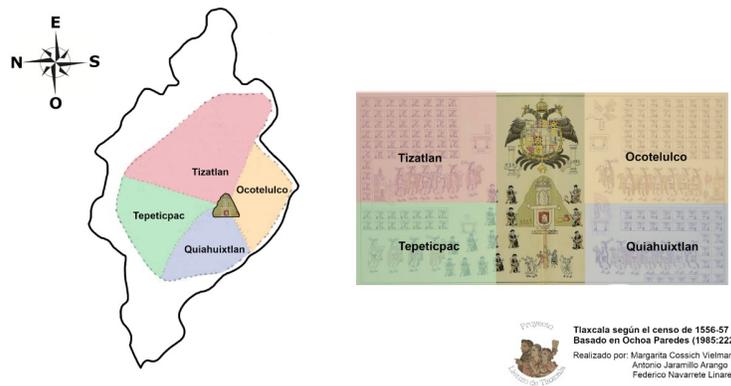


Figura 4. Comparación de la organización de las cabeceras de Tlaxcala tal y cómo aparecen en la alegoría del Lienzo de Tlaxcala con un mapa contemporáneo. La extensión y ubicación de los señoríos en el siglo XVI fue basado en Ochoa Paredes (1985: 222). Realizado por Margarita Cossich Vielman, Antonio Jaramillo Arango y Federico Navarrete Linares.

seguros que el mapa estaba orientado hacia el este. En ese sentido, el águila bicéfala de Carlos I no sólo era una referencia al poder de la corona española, sino también un señalamiento de la ubicación de la península ibérica hacia el este. Del mismo modo, Tenochtitlan y los eventos que derivan en la caída de esta ciudad, están marcados hacia el oeste, respetando, de nuevo, su ubicación relativa con respecto a Tlaxcala (figura 5).

El quincunce invertido de la caída de Tenochtitlan, muestra, en estricto orden geográfico, el sitio al que los tlaxcaltecas sometieron a la ciudad desde Tecpactepec – Tepeyac –, Xochimilco, Coyoacan y Tlacopan. De nuevo, su comparación con mapas de parámetros europeos confirman que su ubicación en el *Lienzo* se rige por su ubicación geográfica (figura 6).<sup>6</sup>

Las conquistas de la Nueva España también están ordenadas según estos parámetros de orientación teniendo como referencia central a Tlaxcala: Costa del Golfo (este), Noroccidente de México (norte) y Centroamérica (oeste y sur) (figura 3). Entendiendo la

lógica territorial en la estructura visual del *Lienzo de Tlaxcala* podemos estar seguros que no hay ningún error en la cronología original o en las copias que han sobrevivido, sino que fue concebido como un mapa de la Nueva España según parámetros de la tradición mesoamericana. La organización territorial en la estructura visual del *Lienzo* debió estar ya presente en los murales del edificio del Cabildo que sirvieron de inspiración a este documento. Ya hemos argumentado que los dibujos que acompañan la obra de Muñoz Camargo (1999) y que se conoce como el *Manuscrito de Glasgow*, no pueden ser considerados una copia del *Lienzo*, sino un documento relacionado que tuvo como inspiración los mismos murales del Cabildo tlaxcalteca. A pesar de su formato de libro europeo, en el que es más difícil transmitir en estructura visual un territorio amplio, hay ciertos indicios que marcan también una organización territorial. Por ejemplo, las conquistas del noroccidente de México se encuentran antes (folios 277v. a 289v.) a las de Centroamérica (a partir del folio 290r.), aunque conocemos que son cronológicamente posteriores. También, en la escena de la toma de Tenochtitlan (folio 272v.), se encuentran Tecpactepac – Tepeyac –, Xochimilco, Coyoacan y Tlacopan en el mismo orden territorial con el este en la parte superior que reconocimos en la lámina 42 de la copia de López y Chavero.

Mientras a los ojos de un europeo el *Lienzo de Tlaxcala* fue un tapiz de conquista hecho para ensalzar las victorias de la corona española, a los ojos mesoamericanos fue un mapa del territorio de la Nueva España en el cual Tlaxcala se mostraba como su nuevo centro. Así se entiende la razón por la cual Nicolás Faustino Mazihcatzin y Calmecahua, tlaxcalteca descendiente directo de los conquistadores de Ocotelulco del siglo XVI y que en 1779 hizo una descripción del original del *Lienzo* resguardado en Tlaxcala, llamó con orgullo a este documento “nuestro mapa” (Mazihcatzin, Calmecahua 1993: 65). También se explica porqué Yllanes, al momento de copiar el *Lienzo*, incluyó la leyenda: “Lo sacó y pintó del *mapa original* que se halla y guarda en el Arca de los Privilegios de la M.N.Y. y S.L.C. de Tlaxcala” (resaltado nuestro).

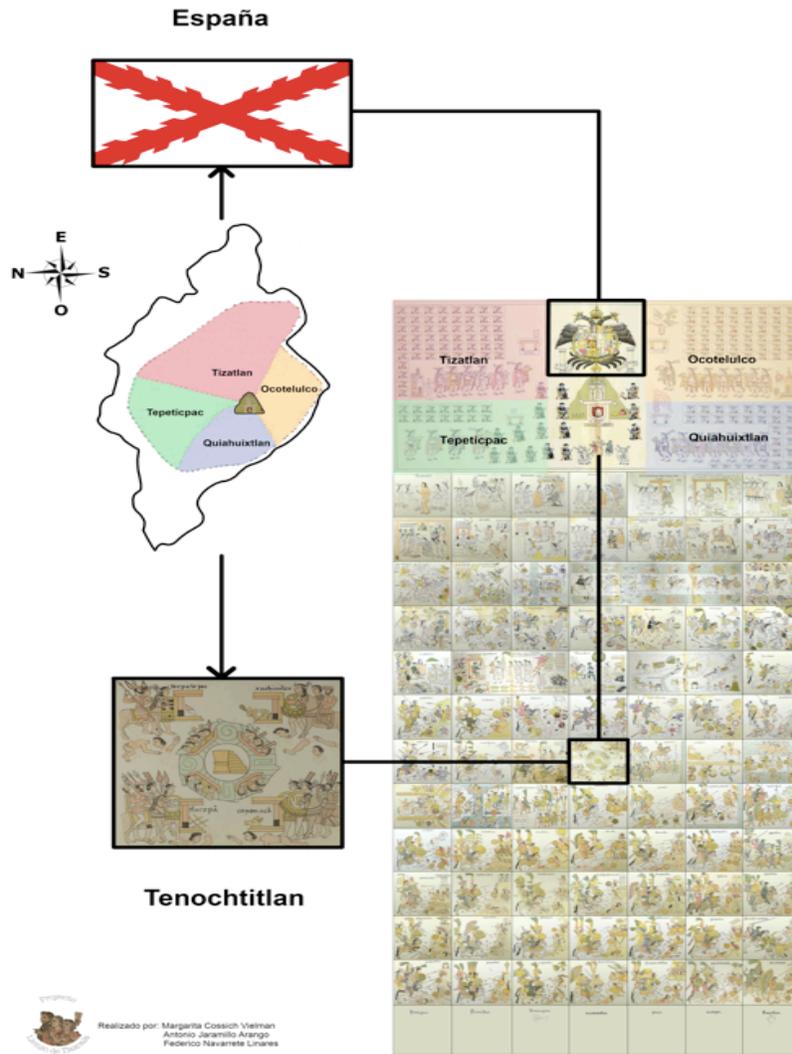


Figura 5. Ubicación de España y Tenochtitlan con respecto a Tlaxcala en la organización del Lienzo. Realizado por Margarita Cossich Vielman, Antonio Jaramillo y Federico Navarrete Linares.



Figura 6. Ubicación de los lugares desde los que se lanzó el sitio a Tenochtitlan según el Lienzo de Tlaxcala en el Mapa de México Tenochtitlan y sus contornos hacia 1550 también conocido como Mapa de Santa Cruz o Mapa de Uppsala. Realizado por Margarita Cossich Vielman, Antonio Jaramillo Arango y Federico Navarrete Linares.

## REFLEXIONES FINALES: LA VISIÓN DE LOS VENCEDORES

El *Lienzo de Tlaxcala* fue un documento excepcional del siglo XVI que consiguió encajar exitosamente en dos tradiciones artísticas y narrativas diferentes, la de los tapices de conquista y la de los documentos histórico-geográficos mesoamericanos. El *Lienzo* fue ambos: tapiz y mapa histórico. La versión tlaxcalteca de la “conquista” consignada en el *Lienzo* y los documentos relacionados a éste gozó de gran prestigio durante los siglos XVI, XVII y XVIII. Los herederos de Maxixcatzin, Xicoténcatl “el viejo”, Tlehuexolotzin y Citlalpopoca, señores de Tizatlan, Ocotelulco, Tepeticpac y Quiahuiztlan respectivamente, lograron mediante probanzas de méritos y servicios que les fueran reconocidos sus derechos como conquistadores (Castañeda de la Paz 2013). Por estas razones, podemos estar seguros que el *Lienzo de Tlaxcala* – ¿o deberíamos llamarlo el mapa de la conquista de la Nueva Es-

paña de 1552? – es una historia visual compleja en la que los conquistadores tlaxcaltecas y sus descendientes guardaron la memoria social de su participación protagónica en los acontecimientos de la primera mitad del siglo XVI. Esta memoria fue constituida muy tempranamente, dos o tres décadas después de los eventos de la conquista, por una generación que la había vivido y sus herederos, en el afán de consolidar la condición de Tlaxcala como ciudad en el Imperio Español, con su territorio sagrado construido a la manera mesoamericana y cristiana. Esta memoria incluía también representaciones rituales y danzas, murales en diversos edificios, el paisaje mismo de la región (el cerro de Matlalcueyetl terminaría por identificarse con Malintzin) y prácticas políticas. Después de su rápida constitución fue mantenida de manera continua durante todo el periodo colonial. El programa de obras pictóricas de finales del siglo XVIII comisionadas por Ignacio Faustino Mazihcatzin, otro descendiente de los más prestigiosos linajes de gobernantes de Tlaxcala, constructores de esta memoria en el siglo XVI, muestran su vitalidad cultural y aristocrática 250 años después (Cuadriello 2004)

Por otro lado, es también la historia más extensa y completa de las guerras mesoamericanas de 1519 a 1541. Fue comisionado meses antes de la publicación de la *Historia de la Conquista de México* de Francisco López de Gómara y antecede por varias décadas al famoso texto de Bernal Díaz del Castillo. Ningún autor o colectivo europeo pudo haber escrito una historia tan extensa y detallada como la presentada en el *Lienzo de Tlaxcala*, pues ningún capitán castellano estuvo en todas las campañas descritas en el *Lienzo*. En ese sentido, su análisis constituye una oportunidad única de reflexión sobre un periodo de enorme importancia histórica para todo el continente y de consecuencias globales: la llamada “conquista de América”. La versión tlaxcalteca de los acontecimientos de la conquista tuvo enorme éxito durante la época colonial dentro y fuera de Tlaxcala. A nivel imperial, los tlaxcaltecas lograron hacerse un espacio en el orden legal español, manteniendo grandes niveles de autonomía y de gobierno propio. Ade-

más, la exitosa campaña tlaxcalteca en la corte española se convirtió en un precedente para otros americanos que buscaron conservar y ampliar sus privilegios legales (de la Puente Luna 2018). Incluso, como ha planteado Baber, es posible que la manera en que los tlaxcaltecas adoptaron y adaptaron las instituciones de gobierno españolas en el interior de su altépetl, pudo haber servido como modelo e inspiración para el régimen de “repúblicas de indios” establecido a mediados del siglo XVI en la Nueva España (Baber 2010). Los fueros tlaxcaltecas ganados por las acciones de los indios conquistadores provenientes de su ciudad en la primera mitad del siglo XVI, seguían siendo parte de las Leyes de Indias que regían en toda América hasta el siglo XVIII (ver por ejemplo Leyes de Indias 1774: libro VI, ley xxxix: 193).

Dentro de Tlaxcala, dos siglos después de la manufactura del *Lienzo*, en el siglo XVIII, el ya citado Nicolás Faustino Mazihcatzin y Calmecahua se reconocía como heredero del Maxixcatzin del siglo XVI, conquistador y gobernante del señorío de Ocotelulco. Del mismo modo en Tizatlan, hasta el siglo XVIII, se copió una genealogía temprana que se remontaba hasta Xicoténcatl “el viejo”, que les aseguró la defensa de los linderos de su territorio (Reyes García 1993: 205-206). Este documento se resguarda hoy en día en la sacristía de la nueva iglesia de Tizatlan. El fenómeno de apelar a historias familiares para reclamar o mantener derechos y privilegios no se restringió a los descendientes de Maxixcatzin y Xicoténcatl. Más de 30 genealogías tlaxcaltecas de los siglos XVI y XVII demuestran la importancia que para los integrantes de las diferentes casas señoriales de los cuatro señoríos de Tlaxcala fue mantener viva la memoria de la participación de sus familias en las guerras y alianzas mesoamericanas de 1519 a 1541 (Cosentino 2006). Igualmente, la poco comprendida *Relación de Querétaro*, una historia de la “conquista” de esa ciudad escrita por otomís avecindados en ella a fines del siglo XVII, retoma los elementos claves de la visión tlaxcalteca de la conquista y los utiliza para definir a los otomís como indígenas conquistadores (Ayala Echeverri 1948).

En este sentido, podemos proponer que el *Lienzo* y sus copias constituían un archivo visual y pictográfico, lleno de información detallada que anclaba la memoria tlaxcalteca. Era un punto de referencia original, constantemente citado y reactualizado, una fuente de verdades genealógicas y de argumentos históricos jurídicos que podían ser expandidos y actualizados en sus diferentes copias y versiones. El hecho de que fuera guardado en un arca en el palacio de gobierno demuestra el valor material que se atribuía al documento del siglo XVI. Sin embargo, debemos recordar que en la lógica mesoamericana el documento escrito nunca era el depositario único de la memoria colectiva, sino que coexistía y se presentaba siempre en combinación con tradiciones orales y prácticas rituales (Navarrete Linares 2019a). Como documento multicultural, el *Lienzo* podía ser interpretado dentro de varias tradiciones, permitiendo a los tlaxcaltecas contar su historia en sus propios términos y asegurándoles un lugar de privilegio dentro del orden colonial.

## NOTAS

\* Este artículo hace parte del Proyecto *Reconstrucción histórica digital del Lienzo de Tlaxcala* del Programa de Apoyo a Proyectos para la Innovación y Mejoramiento de la Enseñanza (PAPIME) de la Universidad Nacional Autónoma de México. Clave PE405219.

<sup>1</sup> Para ver el impacto de la población tlaxcalteca en estos lugares revisar Cavazos Garza et al. (1999).

<sup>2</sup> El *altepetl* – del difrasismo náhuatl agua/cerro – o entidad política de Tlaxcala estaba conformada por cuatro señoríos con gobernantes semi autónomos. Aunque esta configuración cuatripartita es espacialmente clara en Tlaxcala, otros *altepeme'* – plural de *altépetl* – como Tenochtitlan tenían esta misma estructura (Mundy 2018: 45).

<sup>3</sup> Este documento puede ser consultado en la página: <https://digitallibrary.tulane.edu/islandora/object/tulane%3A19311>.

<sup>4</sup> Muñoz Camargo (1999: 283) identifica los estandartes de cada una de las parcialidades. El estandarte que porta Calmecahua tiene grandes similitudes con aquel que es identificado con la parcialidad de Quiahuiztlan, el *Quezalpatzacili*; sin embargo, teniendo en cuenta la información disponible, consideramos que son diferentes. Para ver un análisis de diversas imágenes de los estandartes de Tlaxcala consultar Castañeda de la Paz (2013).

<sup>5</sup> Para una revisión completa de la escritura jeroglífica en la diferentes copias del *Lienzo de Tlaxcala* ver el artículo de Margarita Cossich Vielman (2018).

<sup>6</sup> La identificación de Tecpatepec no es fácil. Chavero (1979: 69), por ejemplo, lo identifica con Tepa, en el Ajusco. Sin embargo es Muñoz Camargo en la imagen 69 del *Manuscrito de Glasgow*, que es la misma que la lámina 42 en la copia de López, anota: “Entrada por la calzada de N[uestra] S[eñor]a de Guadalupe, llamada Tecpatepeque y Tenayucan, para la conquista de México”. Por esta razón identificamos Tecpatepec con un lugar cercano al Tepeyac y Tenayuca o incluso el mismo Tepeyac.

## REFERENCIAS

- G. Alemán Ramírez (ed.) (2016), *Lienzo de Tlaxcala. Códice histórico colonial del siglo XVI. Copia de Juan Manuel Yllanes del Huerto. Su historia y su contexto* (Tlaxcala: Gobierno de Tlaxcala/Instituto Nacional de Antropología e Historia).
- F. Asselbergs (2018 [2004]), *Los conquistadores conquistados: el Lienzo de Quauhquechollan, una visión nabua de la conquista de Guatemala* (Puebla: Secretaría de Cultura).
- R. Ayala Echavarrí (1948), *Relación histórica de la conquista de Querétaro*, en “Boletín Mexicano de Geografía y Estadística”, 66, pp. 109-152.
- R.J. Baber (2010), *Empire, Indians, and the Negotiation for the Status of City in Tlaxcala, 1521-1550*, en E. Reuiz Medrano, S. Kellog (eds.) *Negotiation within Domination. New Spain's Indian Pueblos Confront the Sapiñ State* (Boulder: The University Press of Colorado), pp. 19-44.
- B. Brito Guadarrama (2016a), *Mapa historiógrafo de Tlaxcala*, en G. Alemán Ramírez (ed.), *Lienzo de Tlaxcala. Códice histórico colonial del siglo XVI. Copia de Juan Manuel Yllanes del Huerto. Su historia y su contexto* (Tlaxcala: Gobierno de Tlaxcala/Instituto Nacional de Antropología e Historia), pp. 95-106.
- B. Brito Guadarrama (2016b), *Historia del Lienzo de Tlaxcala o mapa historiógrafo*, en G. Alemán Ramírez (ed.), *Lienzo de Tlaxcala. Códice histórico colonial del siglo XVI. Copia de Juan Manuel Yllanes del Huerto. Su historia y su contexto* (Tlaxcala: Gobierno de Tlaxcala/Instituto Nacional de Antropología e Historia), pp. 55-59.
- P. Cahuantzi (ed.) (1939), *Lienzo de Tlaxcala* (Ciudad de México: Librería anticuaría G.M. Echaníz).
- A. Caso (1977), *Reyes y reinos de la Mixteca* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica).
- M. Castañeda de la Paz (2013), *Los escudos de armas de Tlaxcala. Un recorrido por su rico repertorio heráldico*, en M. Castañeda de la Paz, H. Roskamp (eds.), *Los escudos de armas indígenas. De la colonia al México Independiente* (Ciudad de México: El Colegio de Michoacán y Universidad Nacional Autónoma de México), pp. 71-107.
- I. Cavazos Garza, R. Fernández, J.F. Román, E.K. Butzer, O. Gonzáles, R. Montejano y Aguiñaga, J.A. Rivera Villanueva, J. Fortanelli Martínez, F. Carlin Castelán, J. Grétel Loza León y K.W. Butzer (1999), *Constructores de la nación. La migración tlaxcalteca en el norte de la Nueva España* (San Luis Potosí: El Colegio de San Luis).
- A. Chavero (1979), *El Lienzo de Tlaxcala* (Ciudad de México: Cosmos).
- D. Cosentino (2006), *Genealogías pictóricas en Tlaxcala colonial: nobles afirmaciones del orden social*, en “Relaciones”, 105, XXVII, pp. 205-236.



- M. Cossich Vielman (2018), *La escritura jeroglífica náhuatl en las copias del Lienzo de Tlaxcala*, en H. Kettunen, V.A. Vázquez López, F. Kupprat, C. Vidal Lorenzo, G. Muñoz Cosme, M.J. Iglesias Ponce de León (eds.), *Tiempo detenido, tiempo suficiente, Ensayos y narraciones mesoamericanistas en homenaje a Alfonso Lacadena García-Gallo* (Couvín: Wayeb), pp. 163-181.
- J. Cuadriello (2004), *Las glorias de la República de Tlaxcala* (Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Estéticas-Museo Nacional de Arte).
- B. Díaz del Castillo (2017), *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España* (Ciudad de México: Porrúa).
- B. Echeverría, (2011), *Crítica de la modernidad capitalista* (La Paz, Oxfam-Vicepresidencia del Estado).
- P. Escalante Arce (2001), *Los tlaxcaltecas en Centro América* (San Salvador: Consejo Nacional para la Cultura y el Arte).
- A. Gozalbo (2016), *Tapices y crónica, imagen y texto: un entramado persuasivo al servicio de la imagen de Carlos V*, en "Potestas, Estudios del Mundo Clásico e Historia del Arte", 9, pp. 109-134.
- C. Gibson (1952), *Tlaxcala in the Sixteenth Century* (New Haven: Yale University Press).
- S. Gruzinski (1994), *La Guerra de las Imágenes. De Cristóbal Colón a "Blade Runner"* (1492-2019) (México: Fondo de Cultura Económica).
- B.E. Hamann (2013), *Object, Image, Cleverness: The Lienzo de Tlaxcala*, en "Art History", vol. 36, Issue 3, pp. 518-545.
- C. Herrero Carretero (2001), *La colección de tapices de la Corona de España. Notas sobre su formación y conservación*, en "Arbor" CLXIX, 655, pp. 163-192.
- N. Johnson (2015), *What is a Lienzo?*, en A. Brownstone (ed.), *The Lienzo of Tlapiltepec. A painted History from the Northern Mixteca* (Norman: University of Oklahoma Press).
- Leyes de Indias Tomo II* (1774) (Madrid: Antonio Pérez de Soto).
- J.C. de la Puente Luna (2018), *Andean Cosmopolitans. Seeking Justice and Reward at the Spanish Royal Court* (Austin: University of Texas Press).
- C. Martínez Marín (1986), *Los orígenes del Lienzo de Tlaxcala. Fechas y fuentes*, en "Históricas", 20, pp. 3-15.
- N.F. Mazihcatzin y Calmecahua (1993), *Descripción del mapa historiográfico que se guarda en el arca de privilegios del mui ilustre Ayuntamiento de la nobilísima, Insigne y siempre leal ciudad de Tlaxcala. Comentario introductorio de Federico Gómez de Orozco*, en L. Reyes García (ed.), *La escritura Pictográfica en Tlaxcala dos mil años de experiencia mesoamericana* (Tlaxcala: Universidad Autónoma de Tlaxcala y Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social), pp. 62-74.
- B.E. Mundy (2018), *La muerte de Tenochtitlan, la vida de México* (Ciudad de México: Grano de sal).
- D. Muñoz Camargo (1999), *Relaciones Geográficas de Tlaxcala* (San Luis: El Colegio de San Luis y Gobierno de Tlaxcala).
- F. Navarrete Linares, (2019a), *Las historias tlaxcaltecas de la conquista y la construcción de una memoria cultural*, en "Iberoamericana" XIX, 71, pp. 35-50.
- F. Navarrete Linares (2019b.), *¿Quién conquistó México?* (Ciudad de México: Debate).
- F. Navarrete Linares (2004), *The hidden codes of the Codex Azcatitlan*, en "RES", 45, pp. 145-160.
- C.M. Ochoa Paredes (1985), *Evolución histórico-geográfica de las divisiones territoriales del estado de Tlaxcala (1519-1980)*, en "Investigaciones Geográficas", 15, pp. 211-253.



- M.R. Oudijk, M. Restall (2013), *Conquista de buenas palabras y de guerra: una visión indígena de la conquista* (Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México).
- M. Restall (2019), *Cuando Moctezuma conoció a Cortés* (Ciudad de México: Taurus).
- L. Reyes García (1993), *Documentos Pictográficos de Tlaxcala*, en L. Reyes García (eds.), *La escritura Pictográfica en Tlaxcala dos mil años de experiencia mesoamericana* (Tlaxcala: Universidad Autónoma de Tlaxcala y Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social), pp. 161-195.
- C.E. Solís, A. Valencia, C. Medina Lima (1999), *Actas del cabildo de Tlaxcala. 1547-1567* (Ciudad de México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social).
- M. de la Torre (ed.) (1983), *El Lienzo de Tlaxcala* (Ciudad de México: Cartón y Papel).
- L.M. Vázquez Morales (ed.) (2019), *Lienzo de Tlaxcala* (Tlaxcala: Sociedad de Historia, Educación y Cultura de Tlaxcala A. C.).
- J.B. Zapata y Mendoza (1995), *Historia cronológica de la Noble Ciudad de Tlaxcala* (Tlaxcala: Universidad Autónoma de Tlaxcala).

